

— Nadie sabe que de mis manos
a los labios azules de tu suspiro
se estrellan los lamentos—

Todo ser ex-pe-ri-men-ta el sol
formando cúpulas y senos de nieve.

Recogemos la luz
el metal oxidado del viento
la savia azul del océano
para que griten las cadenas de cobre y luna

para que griten los parias sobre las estrellas
y los peldaños del palacio de Justicia.

Así, cuando arranquen las sonrisas
de los labios rojos de las amapolas,
recorreremos la historia
en busca del sonido de la libertad
y los arados del pueblo.

(Las entrañas del viento se
oxidan cuando las manos
lloran en las prisiones)

GONTZAL DIEZ



POEMA PARA INICIAR UNA DESPEDIDA

*Creo que sí, que es hora de marcharse
otra vez hacia el viento y el olvido.
Andar hacia el azul desconocido.
Despedirme de ti. (Adiós). Besarse.*

*Hay razones, tal vez, para quedarse.
Razones para anclarse en lo vivido.
Razones para no dejar el nido
de nuestro amor. Razones para atarse.*

*Sin embargo, no puedo. Yo estoy hecho
a medida del polvo y las pisadas.
Llego sin avisar, y voy derecho*

*al sabor de una boca enamorada.
Luego parto. ("Te llevaré en mi pecho").
Queda un amor detrás. Delante, nada.*

J. LUIS MORALES